

Francisco Delicado, El modo de usar el palo de la India Occidental, saludable remedio contra toda llaga y mal incurable, reproducción facsimilar de la edición publicada en Venecia el año 1529, edición bilingüe y estudio preliminar por Ignacio Ahumada, Jaén, Universidad de Jaén, 2009, 96 pp., edición conmemorativa del Día Internacional del Libro.

Juan Miguel ZARANDONA
Universidad de Valladolid

En *El modo de usar el palo de la India Occidental*, etc., volumen de poco peso y tamaño (96 páginas) y de título tan curioso, aunque de mucha enjundia, el lector interesado se topará con buen número de sorpresas. En primer lugar, recordará que aún son muchos los misterios resguardados y vetados al conocimiento público que aún mantiene la multiseccular literatura española. Consúltese a este respecto la «Presentación» del responsable de la aventura bibliográfica que estamos reseñando. En dichas primeras páginas de introducción y presentación también se nos prepara para conocer que, de entre todos ellos, los autores, y ellas, las obras, sobresale la gran oscuridad que rodea la vida y milagros literarios de Francisco Delicado, español del siglo XVI afincado en Italia que alcanzó la gloria con una novela sobre todo: *Retrato de la Loçana andaluza*, editada en su tiempo en 1524 y 1528, la única conservada. Resulta asombroso el interés, basado tanto en la claridad como en el rigor, que sabe suscitar el lingüista, lexicógrafo y traductor experto Ignacio Ahumada para confeccionar y compendiar el conocimiento, en sus páginas preliminares, para un público versado, pero amplio. Es decir, los apartados titulados, uno a uno, imponiéndose con paso seguro: «Auto-Biografía», «Francisco Delicado, polí-

grafo», «*El modo de adoperare*», «Traducción y criterios de edición», «Referencias bibliográficas».

Asuntos como fuentes, editadas y manuscritas, cotejo de fuentes, dataciones complejas o hipotéticas, textos perdidos, conflictos entre el mundo de las letras y el de la política, terminología conflictiva, préstamos de la lengua latina y en las romances española (castellana) e italiana (toscana) implicadas, y entre estas romances entre sí, la simbiosis entre literatura y vida, la recepción de los clásicos en otras naciones, los intrínquilis de la industria editorial del siglo, se nos hacen familiares y gustosas, a pesar de su complejidad inherente e inevitable, y alta su exigencia de conocimientos especializados. Y, por supuesto, que no falte un reconocimiento a un buen hacer riguroso, empírico y erudito de los Estudios Literarios, tan válidos hoy en día como lo fueron y serán en todos los tiempos de la existencia de esta disciplina. Queremos añadir, además, un pequeño detalle extraído de la bibliografía que nos sirva para redondear este párrafo. En esta sección imprescindible en toda aportación docta como la que nos ocupa, se invita a figurar en ella al añejo hispano-godo Isidoro de Sevilla con sus eternas *Etimologías* y, en consecuencia, seguir contribuyendo él mismo, así como su ciencia bien hecha que ha superado la prueba del tiempo con creces, al desarrollo del saber humanístico contemporáneo. Puede ser un detalle menor, pero nosotros lo contemplamos como símbolo perfecto de todo el volumen en su conjunto.

Delicado es, para la mayoría, el autor que noveló sobre aquella andaluza lozana que viajó a Roma y conquistó el foro a su manera, pero no es de sus periodos o retórica castellana de las que se ocupa este pequeño gran libro. Pero, el probable clérigo fue también autor de otros textos. Uno de ellos, en latín y titulado: *Spechio vulgare per li Sacerdoti*, e impreso en Roma en 1525, tampoco será el elegido por Ignacio Ahumada para su presente estudio, traducción y publicación.

El texto-objeto elegido será el tercero principal de Francisco Delicado, muy alejado del reino de la ficción (aunque tal vez no tanto), el tratadito entre médico y farmacológico titulado, en italiano, su tercera lengua escrita, *El modo de adoperare el legno de India occidentale, salutífero remedio a ogni piaga et mal incurabile*, el cual fue publicado en Roma por primera vez en 1526 (edición perdida) y en Venecia en 1529. La rocambolesca historia en la que se sustenta el escrito es la siguiente, con brevedad: después de muchos decenios de agudo sufrimiento del pueblo cristiano a causa de la peste de la sífilis, mal del cual participó largos años el mismo Delicado, el descubrimien-

to del Nuevo Mundo por parte de los españoles trajo la ventura de importar de aquellas tierras un remedio vegetal autóctono, el *palo guayaco*, conocido por los indios del lugar como efectivo contra tales dolencias tan molestas y difundidas. Los mismos Reyes Católicos habrían urgido la difusión del tal beneficio y alivio, que habría llegado a España en 1508 y a Italia, no sabemos por qué, unos cuantos años después, en 1517 (Ignacio Ahumada *dixit*). *El medio de adoperare el legno de India occidentale* es, en consecuencia esto, un estudio detallado, aplicado y terapéutico de cómo cocer dicho palo, de cómo administrarlo al enfermo, los otros remedios de boticario asociados al mismo, como la dieta más correcta y rigurosa, etc. ¿Puede encontrarse un texto del siglo XVI más curioso, ameno y atractivo para un lector del siglo XXI? Difícilmente. Ignacio Ahumada ha sabido ver esta realidad y encontrar la manera de ofrecérsela a sus contemporáneos.

El libro también posee un apartado dedicado en exclusiva a la traducción acompañada de los criterios de edición. Como la mayoría de los lectores de Hermēneus, son o gustan de la traducción, conviene detenerse con cierto mayor sosiego en este. Descubrimos que *El modo de usar el palo de la India occidental: saludable remedio contra toda llaga y mal incurable*, pues este es el título que le asigna Ignacio Ahumada en español, no ha conocido solamente esta traducción a dicha lengua de 2009, sino que existen, al menos, dos traducciones previas de los años 1972 y 2004. Este hecho nos conduce sin esfuerzo al terreno aún casi virgen del llamado fenómeno de la retraducción, tan en boga hoy en día. En otras palabras, un excelente caso práctico para estudiosos e investigadores.

Por otra parte, Ahumada confiesa y presume de que en todo momento ha procurado contar solo con voces españolas recogidas en los diccionarios de la época. El mérito, sustentado en la dificultad y el esfuerzo, no puede calificarse más que muy notable. Los beneficios de una belleza léxica añeja y creíble son muy grandes. Hace falta mucha sabiduría y entereza para abordar con éxito esta empresa. Se puede comprobar con toda seguridad en los resultados. Entre los lexicógrafos clásicos y modernos cuyos glosarios y diccionarios se han consultado, se incluyen Antonio de Nebrija, Cristóbal de la Casas, Alfonso de Palencia, Sebastián de Covarrubias, Lidio Nieto Jiménez y Manuel Alvar Ezquerria.

Una vez concluido el momento de los preliminares, arriba el lector a unos de los primeros platos fuertes de esta aventura lingüística: la «reproducción facsimilar de la edición publicada en Venecia el año de 1529». La indes-

cifrable, en apariencia, caligrafía, la inusual tipografía, las amenas ilustraciones, todo ello se pone a disposición del lector que no puede por menos que disfrutar de ello. Merece la pena.

El segundo plato fuerte es, el más fuerte de todos con toda probabilidad, la edición bilingüe, en páginas confrontadas, del original en italiano, sobre todo, y en latín, en algunos momentos, y de la traducción española, de acuerdo a sus criterios confesos, de Ignacio Ahumada: su experimento, su logro y su diversión. Se disfruta de cada página, de cada párrafo, de cada oración y frase, de cada palabra. Se concluye la tarea con unas ricas notas finales, lo que mejor corresponde con un esfuerzo filológico tan notable como el que nos ha ocupado. Las ilustraciones siguen completando y reforzando el resultado casi hasta la última página.

Y para terminar, queremos reproducir el último mensaje de todo este libro tan redondo y tan pensado, tan organizado y compensado, que por supuesto, como ya habrán adivinado, recomendamos: de nuevo un guiño a la época irrepetible a la que pertenece el texto original:

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE LIBRO EN LA CIUDAD DE
TORREDONJIMENO, DEL ANTIGUO REINO DE JAÉN,
EN LOS TALLERES DE GRÁFICAS LA PAZ,
AL AMPARO DE MARTE Y TRAS
LA LUSTRATIO DEL
AÑO 2009
LAUS DEO